

## Asturias seguirá perdiendo empleo al menos hasta 2013, vaticina Lorences

El catedrático destaca que la región está ganando productividad, aunque la gran industria afronta un nuevo bache



**EL OBSERVATORIO DE SALAS.** De izquierda a derecha, los economistas Francisco González, César Rodríguez, Antoni Espasa, Juan Velarde y Joaquín Lorences, ayer, en Salas. / lorena valdés

**SALAS, MARIÁN MARTÍNEZ** Asturias seguirá perdiendo empleo al menos hasta 2013. Ésa es la previsión del profesor Joaquín Lorences, catedrático de Fundamentos del Análisis Económico en la Universidad de Oviedo y miembro del Instituto Flores de Lemus, centro de investigación y previsiones económicas de la Universidad Carlos III de Madrid. Según Lorences, con la coyuntura actual, a finales de 2012 la región habrá perdido 55.000 empleos desde el inicio de la crisis. Por contra, la productividad registrará un importante incremento, pese a que se ciñen negros nubarrones sobre las grandes industrias asturianas -Arcelor-Mittal, Alcoa y Asturiana de Zinc- y el sector agroalimentario.

La Casa de Cultura de Salas acogió ayer un seminario, impulsado por la Fundación Valdés-Salas, con el título «Impacto de la crisis y perspectivas de la economía asturiana», coordinado por Joaquín Lorences y por el profesor Juan Velarde, catedrático de la Universidad Complutense y miembro del Tribunal de Cuentas. También participaron Antoni Espasa, catedrático de la Universidad Carlos III y director del Instituto Flores de Lemus, y los profesores César Rodríguez y Francisco González, ambos catedráticos de la Universidad de Oviedo. Lorences destacó que Asturias fue de las primeras regiones que salieron de la recesión en 2009 y desde entonces «hay resultados positivos en todos los sectores productivos asturianos». Según sus previsiones, en 2012 el producto interior bruto (PIB) de Asturias se habrá recuperado hasta estar a sólo dos puntos del nivel que alcanzó en 2008 y lo hará además con un sector de la construcción en caída.

El análisis por sectores indica que la industria, que ya había iniciado su ajuste en 2006, será el gran motor de la economía asturiana, con una productividad que al finalizar 2012 será casi un 22% superior a la media nacional. Sin embargo, se habrán perdido 14.300 empleos respecto a los que había al inicio de la crisis. «Pero hay señales de preocupación, porque las industrias más potentes tendrán un comportamiento preocupante», afirmó Lorences.

Y es que el metal asturiano, que representa el 26,4% de la industria regional, y más en concreto las grandes industrias, sufrió en agosto una caída de la producción del 21,% y seguirá cayendo hasta finales de año, dejando la tasa media de crecimiento anual en este sector en el 1,7%. La industria alimentaria también sufrirá una importante caída del 3,1% al cierre del ejercicio.

La construcción, según las previsiones, acabará 2012 con una caída de la producción del 15% respecto a 2008 y una pérdida de 17.000 empleos. «El empleo seguirá cayendo de manera sostenida y fuerte y quizá lo siga haciendo en 2013», afirmó Lorences. La productividad del sector, sin embargo, seguirá aumentando y a finales de 2012 será un 38% superior a la media

nacional. «Quedarán las empresas más modernizadas y más competitivas».

El sector servicios será el único que no registrará caída en su producción, aunque respecto al inicio de la crisis se habrán perdido al cierre de 2012 unos 18.100 empleos. Sin embargo, será el único sector cuya productividad caerá respecto de la media asturiana. La explicación está en la escasa competitividad de los transportes, el comercio y el turismo, fundamentalmente.

El catedrático César Rodríguez, experto en mercado laboral, indicó que la reforma laboral aprobada en 2010 no ha servido para cumplir los objetivos establecidos de fomento de la contratación indefinida y de la lucha contra el paro juvenil. «Sólo ha tenido efecto en el fomento del despido por razones económicas, lo que se llama despido barato», afirmó. También apuntaló que «quizá ninguna reforma hubiese funcionado, porque primero se tiene que reactivar la demanda y para eso son necesarias otras reformas», afirmó.

Francisco González analizó la reforma del sistema financiero y aseguró que «aún está pendiente, porque lo que se ha hecho hasta ahora es una concentración de entidades», y planteó como alternativa a lo que se está haciendo la aplicación del modelo sueco: identificar los bancos malos y sacarlos del sistema cuanto antes, en lugar de inyectar más dinero público que utilizan para incrementar los incentivos de asunción de riesgos y reducir la oferta de créditos al conjunto del sistema».

Antoni Espasa, por su parte, señaló que «la única salida a la crisis es aumentar la competitividad de forma urgente, en una magnitud notoria y de modo generalizado en el tejido empresarial». Para ello reclamó un «gran pacto político y social que permita abordar una reforma de la Administración pública y de la educación y buscar una fórmula que permita recuperar el crédito».

Juan Velarde, por último, se encargó de enviar el mensaje optimista porque tienen cinco ventajas: la renta de situación -su ubicación geográfica-, una clase empresarial moderna, enormes posibilidades en Iberoamérica, los mejores índices de la Europa mediterránea y un comercio exterior orientado a la UE. «Podemos salir de ésta, pero tenemos que saber aprovechar las ventajas».

«La reforma laboral sólo ha tenido efecto en el despido barato»

**César Rodríguez**

**Catedrático de la Universidad de Oviedo**

«Es necesario un gran pacto político y social para salir de la crisis»

**Antoni Espasa**

**Catedrático y director del Instituto Flores de Lemus**

«Podemos salir de ésta; tenemos ventajas que hay que aprovechar»

**Juan Velarde**

**Catedrático y miembro del Tribunal de Cuentas**

«La alternativa para el sistema bancario está en el modelo sueco»

**Francisco González**

**Catedrático de la Universidad de Oviedo**